

Euskadi VASCOS Y EUROCOMUNISTAS

PERU ERROTETA

EL viernes 29, Mikis Teodorakis cantó en San Sebastián. Pocas horas antes ochenta mil personas desfilaron por la capital donostiarra reivindicando amnistía laboral y llamando la atención sobre el paro que, expediente a expediente, se extiende por Euskadi. Simultáneamente, un maratónico festival agrupó a la juventud bilbaína en el recinto de la Feria de Muestras, donde un ramillete de cantantes—desde Labordeta al Cuarteto Cedrón—levantaron gritos de libertad. Algo parecido ocurrió con Mikel Laboa y Lluís Llach en su gira por las capitales vascas. Y cerrando el círculo de una intensa semana cultural, Durango volvía a ser capital del libro y el disco vascos, en una muestra todavía muy alejada de la potencialidad creativa de Euskadi.

La negociación preautonómica abrió desde otra vertiente amplios espacios en la prensa vasca sin que, de todos modos, llegara a ultimarse tal como preveía la meteorología política. Al parecer, la asamblea de parlamentarios volverá a reunirse con el Gobierno vasco en el exilio para dar cuenta de su prolongada y dificultosa gestión en Madrid, cosa que se interpreta como el "spring" final de la preautonomía para Euskadi. Según se desprende de las alambicadas informaciones periodísticas en torno a la negociación y el intenso debate sobre la cuestión navarra, las cuatro regiones vascas serán tratadas por igual en el proyecto preautonómico, a través de una fórmula que prevea su libre incorporación al Consejo General vasco, sin que ello predetermine el futuro Estatuto de Autonomía.

En otro orden de cosas, más allá del componente cultural de la larga marcha preautonómica, la prensa y los estados mayores de la política vasca han vuelto sus ojos con curiosidad e interés a la celebración del III Congreso del Partido Comunista de Euskadi, que se celebra en la Universidad bilbaína a lo largo de este paréntesis festivo de los crisantemos.

Como mudos y simbólicos centinelas, una decena de ikurriñas y banderas rojas anunciaban el sábado 29 en la plaza Campuzano de Bilbao la apertura a pocos metros de allí, en el cine Astoria, del III Congreso del PC de Euskadi. Cuarenta y dos años después de su acto fundacional, cerca de ochocientos delegados procedentes de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava, junto a una nutrida representación de comunistas navarros, y con la presencia de Santiago Carrillo, el PC de Euskadi iniciaba sus debates que, a lo largo de cuatro días, continuarían en el aula magna de la Universidad de Lejona.

Desde la víspera, los periódicos vas-

cos se refirieron un tanto esquemáticamente a las opciones e iniciativas que venían abriéndose paso en las filas del PC de Euskadi desde bastante tiempo atrás y en particular desde el 15 de junio, señalando la existencia de una corriente "nacionalista", frente a planteamientos más "centralistas" de la cuestión vasca. En este sentido, de las numerosas intervenciones que se sucedieron el sábado y domingo puede deducirse que, si bien en el sustrato del PC de Euskadi late una gradación diferente de sensibilidad respecto al problema nacional vasco, éstas no se han extrapolado en diferentes vías o alternativas políticas. En cierto modo, el aula magna de la Universidad de Bilbao es escenario a escala reducida de la misma realidad vasca, dificultosa y a veces contradictoria, pero vitalmente interesada en vertebrarse. Como reflejo del país y prueba de su inserción en la sociedad vasca, de las palabras de los oradores se desprenden preocupaciones, perspectivas y atavismos de esas dos comunidades que hoy integran el País Vasco, todo ello tratando de dar con las síntesis técnicas y políticas en un proyecto que los comunistas vascos interpretan como trascendente de los movimientos centrifugos que atenazan a Euskadi.

En el debate sobre política general se manifiesta un consenso sobre los grandes lineamientos del PC de Euskadi y en particular sobre la estrategia de Unidad Nacional Vasca, que los comunistas vienen defendiendo desde la preguerra y que se concreta en un planteamiento orientado a aglutinar todas aquellas fuerzas dispuestas a construir Euskadi en la vía de la democracia. Se aprecian en algunos casos un marcado interés por profundizar el diálogo con los sectores del nacionalismo de izquierda, y aunque en este sentido no aparecen resistencias explícitas, sí parece quedar claro que el método de lucha armada y el independentismo defendido por los "abertzales" son un serio obstáculo para las convergencias.

En otro plano parece reafirmarse la necesidad de mantener el compromiso autonómico con nacionalistas históricos y socialistas, apoyando en este sentido las negociaciones preautonómicas actualmente en curso.

Refiriéndose a estos extremos, Santiago Carrillo dijo que estaba totalmente de acuerdo con la necesidad de hacer una política de unidad de todas las fuerzas democráticas vascas. "Me parece perfectamente justa la iniciativa que se ha expuesto aquí sobre la necesidad de un diálogo con los 'abertzales' de izquierda (...). Esa discusión es necesaria, imprescindible, y hay que esforzarse por encontrar las vías de desarrollarla a fin de evitar que se abra una verdadera guerra entre los 'abertzales' de izquierda y el resto del País Vasco, comprendido el Partido Comunista". ■

La CaPilla siXtina

MAS REPATRIADOS

LISTER va a volver, Carlos Hugo ha vuelto. El primero es un exiliado antiguo y el segundo reciente. Carlistas y comunistas han sido tropas políticas históricamente difíciles. Los primeros ganaron la guerra, pero la perdieron. Los segundos no hicieron acuse de recibo del parte de la victoria del malogrado general Franco y repartieron la música resistencial dentro y fuera del país. La oposición carlista ha contribuido muchísimo a que el franquismo perdiera credibilidad entre su clientela inicial y la tenacidad de los comunistas ha sido en muchos momentos la palanca que ponía en movimiento al conjunto de la oposición.

Vuelve Carlos Hugo sin pretensiones dinásticas, dice. ¿Qué es el carlismo sin pretensiones dinásticas? ¿Una opción social populista? ¿Un intento ideológico de establecer una síntesis o un nexo entre tradición y revolución? Confieso mi impotencia para pronunciarme sobre el asunto. Para mí el carlismo es un cuadro perteneciente a la pintura histórica romántica y mi simpatía por el romanticismo me cuesta frecuentes disgustos ideológicos. La política es una ciencia, pero sin el impulso inicial romántico la mayor parte de políticos científicos ni se habrían estrenado. El Che trató de conciliar ciencia política y romanticismo reivindicando el papel que cumplieron "los hechos de conciencia" en la toma de posición revolucionaria. Ya ven ustedes que ejemplos se me ocurren. Rozan el voluntarismo y ese siempre ha sido un ismo hermoso, pero en muchas ocasiones abocado a la inutilidad.

En cuanto a Lister, vuelve descabalgado del partido que le hizo. Curiosa leyenda la de este hombre. Hay quien le alza como el más grande héroe popular de la guerra civil y hay quien le considera un auténtico jinete del apocalipsis. Cuando hablo con Encarna de estos personajes me responde con sus desdenes habituales.

— Ya está don Sixto con su colección de cromos.

Me dice la muy despiadada.

— Es usted una víctima de su memoria. De hecho nunca sale usted de su memoria. No vive en la realidad, vive en la memoria. Yo creo que usted tuvo la memoria abierta desde la guerra civil hasta la muerte de Franco. Luego trató de cerrarla, pero con tan mala pata que usted mismo se quedó dentro, como esos médicos de enfermos contagiosos que no abandonan a tiempo la isla y acaban contagiados.

Estos días he estado trabajando en mis libros de poemas. Quiero publicarlos juntos y sumados en un desesperado intento de quemar mi pasada escritura y empezar de nuevo. He buscado un título unitario y he vacilado entre Poemas del mestizaje; Ser judío, vivir en Praga, escribir en alemán; o Poemas franquistas. Creo que optaré por el tercer título porque de mis versos sale el lenguaje de la represión y la lucha contra el miedo personal y colectivo, el amor a lo que pudo haber sido y no fue, teoría de la nostalgia. Esas han sido las notas dominantes en la cultura franquista de la resistencia. Uno de los méritos básicos de la lucidez en el autoanálisis es la aceptación de uno mismo tal como la vida y la Historia le ha hecho. La imagen que devuelve el espejo o los otros no siempre coincide con la que cada cual se fragua en el constante diálogo entre el yo y su conciencia de sí mismo. Quizá sí. Quizá sea un coleccionista de cromos épicos y líricos poco recomendable para influir sobre la vida y la Historia que fluyen sin piedad para los mirones convertidos en estatua de sal.

¿O es acción reivindicar la memoria de la esperanza colectiva? ¿Tener constantemente presente el modelo de un pueblo que puso toda, absolutamente toda su carne en el asador? ■

SIXTO CAMARA